7c. Pensar a través de la imaginación literaria

Imaginemos por un momento que una tarde o una mañana cualquiera nos sentamos solos en el banco de un parque. No tiene por qué ser un lugar especial ni rebuscado: nos basta con alguno de esos parques que frecuentamos o por los que pasamos a diario. De hecho, convendría que el sitio nos resultase algo familiar. ¿Qué pasaría si nos diese por observarlo atentamente? Si intentásemos explicar la historia que lleva aparejada cada una de las personas o las cosas que vemos, apenas unos minutos bastarían para darnos cuenta de que hasta la realidad que nos parece más inmediata y mejor conocida es más inagotable de lo que habitualmente pensamos. Por ejemplo: ¿de dónde viene esa señora que pasa con aire distraído delante de nosotros?; ¿recordará mañana el niño que es mecido por su abuelo en un columpio momentos como ese con nostalgia?; ¿qué llevaría a la pareja que regenta la pequeña tienda cercana a emprender ese negocio?; ¿qué habría en la

zona antes de que el ayuntamiento tomase la decisión de construir un parque?; ¿quién y por qué grafiteó un nombre y una fecha en el muro? Así podríamos seguir hasta el infinito, haciéndonos miles de preguntas.

Cuestión para la memoria

En la imagen tiene uno de los cuadros más famosos del pintor norteamericano Edward Hopper, *Compartimento C, coche 193*. Lo terminó en 1938 y representa a una mujer que viaja en tren mientras lee.

Ahora escriba su historia.